

LA ASPIRACION

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

Año VI

SUSCRIPCIONES
Betanzos un mes. 50 cts.
Fuera de esta ciudad, trimestre. 2 pts.
Estranjero id. 4 m.

Betanzos 22 de Junio de 1909

INSERCCIONES

Anuncios, comunicados, reclamos, escuelas, mortuorias y de aniversario de preces convencionales.

NUM. 303

EN VISPERAS DEL MITIN

Cuando este número llegue a manos de nuestros lectores, ya se habrá realizado uno de los actos más elocuentes y significativos, de cuantos que muchos años atrás se han presenciado en esta comarca.

Los entusiasmos por el mitin que dentro de algunas horas va a celebrarse en Betanzos, son tan generales como calurosos y efusivos.

Lo mismo en la ciudad que en toda la población rural de este distrito, es unánime y ardiente el deseo de formular una protesta viril y enérgica contra los enemigos del orden. Todos, absolutamente todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, poderosos y humildes, conscientes e inconscientes, arden en ansias de hacer pública y solemne manifestación de su honrada ciudadanía.

La hoja que profusamente se hizo circular, lo mismo por esta ciudad, que por todas las aldeas del partido judicial convocando al mitin de mañana por medio de una concisa y levantada locución, ha sido recibida con un fervoroso aplauso de satisfacción; porque todos los sentimientos honrados hallanse desde hace tiempo en dolorosa tensión ante las audaces provocaciones y salvajes tropelías de los perturbadores de la paz social.

La conciencia pública justamente irritada con los insolentes atrevimientos de quienes han vivido perpetuamente en asolada rebeldía contra las exigencias de la buena armonía colectiva, y de los que han servido siempre de piedra de escándalo en cualquier momento ó circunstancia de nuestra existencia popular, necesitaba á todo trance reivindicarse de los lesivos agravios que se le habían inferido, y por eso el sentido y solícito llamamiento de todos los elementos directivos de la localidad, ha sido como el chispazo que puso en convulsión el extenso reguero de pólvora.

La llama del entusiasmo fulguró potente y la explosión del noble coraje contra los perversos estalló formidable, sintetizándose todos los afanes, compendiándose todos los pesamientos en el grito de: ¡al mitin, á la acción popular, á desenmascarar los hipócritas, y á acabar de una

vez con los difamadores y con los revoltosos, favoreciendo la saludable labor de la justicia en su santa misión de mantener incólume el respeto á las leyes!..

Este es el anhelo de todos los corajosos honrados, y nunca los intérpretes de la opinión pública en esta localidad, ni los directores de la política circunscripcional han traducido tan fiel y oportunamente el común sentir de las multitudes, ni han reflejado tan exactamente las irradiaciones del ansia popular.

Pronto, muy pronto veremos cómo vibra poderosa la opinión en este hermoso retazo de la pintoresca tierra gallega; pronto veremos como la voz honrada de los prohombres pone en conmoción todos los nobles sentimientos de los moradores de las Mariñas, y pronto veremos como la maldición unánime del pueblo, cae severa y enexorable sobre los revoltosos de oficio, los calumniadores sin conciencia y los conculcadores del derecho individual.

La manifestación promete á todas luces ser conmovedora, solemne y grandilocuente; los nobles ecos de sus protestas, repercutirán magestuosos en las altas esferas del poder, á donde los perturbadores intentaron llevar las envenenadas ráfagas de la calumnia, á fuerza de astucia, de rastrería de hipócrita servilismo, y de menguada marrullería, sorprendiendo así la buena fé de algún periodista madrileño y de un diputado republicano, que demasiado impresionable, ó poco diestro en las arterias de los hipócritas, se prestó á ser el portavoz de los difamadores en la cámara legislativa.

Pero la maldad no puede nunca prosperar, y los perversos son más tarde ó más temprano aniquilados bajo el peso de su propia villanía y no pasarán muchos días sin que, el Gobierno de S. M. primero, y toda España luego por medio de sus dignos y sinceros órganos de información se entere claramente de que aquí no hay caciques opresores que tiranicen, ni autoridades venales que prevariquen, sino dignísimos jefes políticos muy queridos y considerados de sus respectivos correligionarios, hombres libres, ciudadanos conscientes que ejercitan libérrimamente sus derechos civiles y políticos, y funcionarios de justicia muy respec-

tados por su elevado criterio, severa rectitud é inquebrantable entereza en el cumplimiento de los sacratísimos deberes que su investidura les impone y en las santas obligaciones de la delicada misión que el Gobierno nacional, en nombre de la mejor salud de la patria les confió acertadamente.

De la vida mundana

...LA FILOXERA ¿Y QUE?

Necesariamente, los tiempos que corren son de verdadera desolación... campestre. ¿Se acuerdan ustedes de la torrencial lluvia que «se vino á tierra» en días pasados? Para muchas heredades debió de ser un tremendo garrotazo que vino á tronchar principalmente los cereales de invierno, que tan lozanos y gigantes cos miraban al firmamento, como personificando al labriego creyente que al toque del Angelus eleva las manos...

Pero las pérdidas sufridas por muchos labradores en estos días no conducen más que á la clase agrícola que, ya excesivamente agobiada, tiene que sufrir una vez más las inclemencias del tiempo. Y realmente, el oficio de cultivar la tierra, excepción ya hecha de sus mejores condiciones de salubridad, merece mucha consideración en la sociedad por «aquella» razón que el estómago periódicamente nos muestra.

Pero sucede todo lo contrario, y de ahí que un labrador con vecino me haya soltado, después de sentirse colega de Baco, el siguiente discurso: «Conste á usted que Betanzos anda como el cangrejo». (El lector comprenderá que la inspiración de semejante párrafo fué debida á una centolla que acababa de deglutir). «Los periódicos de la capital vecina se ocuparon de la filoxera en Betanzos de un modo alarmante, y nosotros, los sufridos obreros, hemos leído la noticia como quien oye llover. ¿Qué habíamos de hacer si las mismas autoridades apenas si ponen atención á esa, por lo visto, justificada alarma?»

Y digo justificada, porque en el Consejo de agricultura y ganadería celebrado hace días en la Coruña, unos ingenieros que aquí habían exa-

minado la presencia de ese temible «bicho», entregaron un dictamen por ellos emitido, en el cual se aseguraba la aparición de la filoxera en el término municipal de Betanzos.

Los acuerdos tomados por esos ingenieros y que en el dictamen, que fué trasladado á la Dirección general de Agricultura, hicieron constar, como son, precisar la causa de la enfermedad, el número de focos reconocidos y la adopción de vides americanas como medio más práctico para combatir la plaga de la filoxera, son, á mi entender mucho y nada.

En primer lugar, la renovación de los terrenos infestados por medio de vides americanas, supone una tarea de varios años, y esto se haría cuando los recursos empleados para evitar el daño estuviesen agotados.

En segundo lugar, ¿basta ya con la instalación de viveros de vides americanas para extirpar la plaga? O ¿no sería mejor empezar desde ahora á reconocer cuidadosamente las parras infectadas y emplear aquellos medios de extirpación del mal que la ciencia nos pone á nuestro alcance?

Seguramente que sí; y usted que pertenece á la «gente de pluma», tenga á bien curiosear algo sobre esto en la prensa local, exponiendo los medios preventivos que fácilmente puedan usarse; al mismo tiempo estimulará á que todos nos unamos, pues la unión...

Y lector curioso, el gañán que así habló completó su discurso con un trago de nuestro vino que tantas alegrías siembra en los hogares brigantinos.

¿Fué la «borrachera» quien le hizo discursar con tanta oratoria que causó la admiración de los concurrentes á la «bodega»?

Convengamos en que le dicho por este convecino no fué una perogrullada.

Separándonos de la broma, todo el mundo ha de comprender que, ya que los peritos en esta materia dieron testimonio de la existencia de la filoxera en algunos viñedos, es preciso no dormirse en este asunto, pues de lo contrario, debido al enorme desarrollo que estos insectos adquieren en breve tiempo, nos exponemos á que la riqueza vinícola brigantina desaparezca para desgracia del pueblo.

Y esto bien pensado, sería el caos,

Como disponemos de reducido espacio, dejaremos en verde este artículo.

En otro número llegará a maduro.

Ager-colo.

Los cultos de San Antonio

La fiesta religiosa, que en honor del glorioso San Antonio de Pádua, se celebró en el santuario templo de San Francisco, el 13 de actual, como día consagrado por la Iglesia para solemnizar los celestiales méritos de tan esclarecido bienaventurado, ha sido el brillante coronamiento de los piadosos cultos que desde el mes de Mayo se venían ofreciendo en el referido santuario al divino taumaturgo.

La comunión general, celebrada a las siete de la mañana, tuvo gran importancia cristiana, por la numerosísima concurrencia de fieles, que se acercaron a la sagrada mesa del altar, para recibir el pan de los ángeles.

La misa cantada dió principio a las diez y media de la mañana, y revisió severa solemnidad.

El padre Feijóo, de la venerable orden de San Francisco, pronunció un largo sermón, dedicado a ensalzar la vida y milagros del santo, y a exhortar a todos los fieles que lo escuchaban, para que procurasen inspirarse en las católicas enseñanzas del santo a fin de poder cumplir mejor los sagrados preceptos y santas obligaciones que nos impone nuestra sacrosanta religión.

El padre Feijóo es muy joven todavía, y si bien carece del aplomo, maestría y señorío verbal de los ayaesados y viejos predicadores, tiene sin embargo indudables condiciones de orador sagrado y vastos conocimientos para llegar a ser una saliente figura del púlpito. Y en su piadosa labor del domingo 13 tuvo períodos muy brillantes tanto por su forma retórica, como por su hondo dialéctico.

A los ejercicios de la tarde asistió tan crecido número de fieles, que el espacioso templo de San Francisco, resultaba reducido para contener tanta concurrencia; pues apenas si quedó una madre en Betanzos, que no acudiese con sus pequeños, para colocar a éstos bajo la eficaz protección del glorioso patrono.

No cabe duda que la devoción a San Antonio es general y fervorosa en esta ciudad, y que la festividad del 13 de Junio es de las que ya no pueden suprimirse en su solemne manifestación religiosa, sin contrariar hondamente los cristianos sentimientos locales.

No terminaremos estas impresiones recordando el día de San Antonio, sin felicitar calorosamente al entusiasta y laborioso capellán del convento de Madres Agustinas D. Victoria Nieto, fundador de tan simpáticos cultos en esta ciudad, y los que viene sosteniendo desde hace diez años, no sin grandes sacrificios personales, y procurando, no obstante, siempre el mayor esplendor lo mismo a los ejercicios de los trece mártires que el novenario y fiesta principal del divino taumaturgo; y también ofrecemos, nuestra efusiva enhorabuena a los ilustrados coadjutor y capellán D. Juan Bueno y D. Ramón Casademont, por el gusto, arte y piadosa delicadeza con que han desempeñado la interpretación de las devotas plegarias que se han cantado en el templo de San Francisco durante todas las ejercicios de que venimos ocupándonos.

Coplas del ciego Ramón

La gran manifestación que acaban de celebrar aquí los hombres honrados produjo consternación en los jefes solidarios

Pues con dolorido acento exclaman ya contemplando la espantosa soledad y olvido en que van quedando por su gran perversidad:

«Somos ¡ay! tan desgraciados, que después de la derrota, quedamos a acompañados tan solo de la chacota, propia de vapuleados.

Adios sueños e ilusiones: ya solo quedan tristezas aquí en nuestros corazones, y simbólicos melones nos adornan las cabezas.

Y menos mal si libramos de las iras de los pobres, a quienes siempre engañamos y tanto daño causamos con nuestras predicaciones.

Un guasón que está escuchaba habloles de esta manera: «quien mal anda, mal acaba aunque no tenga cojera. ¡mirad, pues, lo que os espera!

Junio 20-1909.

Desde Irijoa

Sr. Director de LA ASPIRACIÓN

Muy señor mío: Apesar de que el señor cura párroco de «La Viña», tan encariñado con los mal llamados solidarios, no perdonó medio para restar solemnidad y brillantez a la fiesta del Corpus, a consecuencia de llevar ramo el tan apreciable como sensato antisolidario D. Juan Couce, propietario muy prestigioso en este término, la fiesta, resultó no obstante, tan ó más solemne que los años anteriores.

En vano algunos grupos de la sociedad terrorista que dirige D. Victor se habían propuesto promover a la hora del baile público revoltinas y desórdenes violentos; pero la presencia de la benemérita calmó súbitamente los alaridos de los matones.

El señor Couce sentó en ese día a su mesa numerosísimos amigos, obsequiándolos con una espléndida comida.

Entre los comensales había personas tan significadas como el diputado provincial don Francisco Sánchez Díaz, D. Salvador Brañas, D. Andrés Golpe Luna, D.ª Ramona Pérez Golpe, D. Antonio Ansede Porta, D. José M.ª Cabana López, D. Manuel López Otero, D. Bernardo López Lagares y la Srta. Bárbara López Lagares y otros que no puedo precisar en este momento; quedando todos altamente complacidos de las atenciones y galante cortesía del anfitrión de la fiesta.

No terminará esta breve correspondencia sin hacer público un hecho que pone más de relieve la imprudente parcialidad de quien debía ser fuente de paz entre tirios y traya nos, me refiero a la promesa que el señor cura párroco de «La Viña» hizo a sus feligreses de gestionar de su Emplazamiento el señor Cardenal Arzobispo de Santiago la cesión de una casa que pertenecía la fábrica de la parroquia para destinarla a cualquier servicio

del Municipio, siempre que todos se afiliasen a la sociedad de los perturbadores. Sin comentarios.

Queda de V. afmo. s. s. q. b. s. m. Irijoa Junio 1909.

El Corresponsal.

GRANDIOSA MANIFESTACION POPULAR

MITIN JIGANTESCO

Nuestros optimismos, reflejados en el artículo de fondo de esta edición, y creados al calor de los expresivos entusiasmos, que por todas partes se advertían, en las palabras, en los ademanes y en el semblante de las gentes, han quedado muy a la zaga de la realidad, respecto al hermoso y magnífico éxito del mitin celebrado en la tarde de ayer 20.

Fué una explosión magna del sentimiento público en todo el partido, una conmovedora expresión del común sentir en todos los hombres honrados, y una incomparable y viril protesta contra los farsantes políticos, y perturbadores de la paz social.

La falta de espacio y la premura del tiempo, pues no queremos retrasar más la salida de este número, cuya salida diferimos para la fecha de hoy, con el objeto de anticipar la reseña del mitin, pone díque a nuestros naturales y honrados entusiasmos, deteniendo nuestra pluma en la gran tarea de transmitir hoy al papel, las grandes consideraciones de nuestra mente, los serenos juicios de nuestra razón, y los sinceros sentimientos de nuestro pecho; porque nunca como ayer ha sido puesta a prueba nuestra facultad de sentir, y nuestra capacidad de pensar, y decimos puesta a prueba, porque nunca como ayer la sugestiva elocuencia de los hechos y la arrebatadora sujestión de una inmensa muchedumbre movida por un solo afán, agitada por un solo deseo y estimulada por un único anhelo honrado, digno, efusivo y correctísimo, elevó hasta el grado máximo de la sensibilidad y hasta el límite de las reflexiones, nuestros sentimientos y nuestros raciocinios.

Entremos en materia ligeramente y demos a nuestros lectores una levisísima idea del mitin de ayer, de ese grandioso acto magnífico, solemne e incomparable con que todos los habitantes de esta comarca fulminaron indignados su furibundo anatema de hombres cultos y bien nacidos sobre los calumniadores, sobre los revoltosos y sobre los malhechores de la paz social.

A las tres y media de la tarde, oyeron el estampido de tres bombas y diez minutos después a lo suyo por las cuatro cartelas que adia-

yen a la vasta Plaza de Arines, compactas y extensas columnas de hombres que en perfecto orden llegaron hasta el centro del Campo, donde esperaba el prestigioso jefe político don Agustín García rodeado de todos los hombres más notables de la localidad y pertenecientes a distintas parcialidades políticas.

En pocos momentos aquella grandiosa masa humana, aquel formidable bloque de hombres se puso en majestuosa marcha siguiendo por la Ruatruera y bajado por San Francisco hasta la anchurosa explanada del Picardel, lugar destinado para la celebración del mitin.

El paso de esta manifestación por las calles y su llegada a San Francisco fué indecible, emocionante é imponente, y á duras penas podían acomodarse en apretado haz todos los concurrentes en la explanada citada, teniendo que desparramarse por la Calle Nueva una buena parte de los asistentes.

A una dilatada tribuna levantada al efecto subieron las comisiones de todos los Ayuntamientos rurales, los prohombres más salientes de Betanzos, los representantes de la prensa coruñesa y corresponsales de los principales periódicos madrileños y los oradores que iban a tomar parte activa en el mitin.

Hicieron uso de la palabra los señores que a continuación expresamos por el orden siguiente: el joven y distinguido abogado D. César Sánchez Díaz, el director de este semanario D. Juan Ponte y Blanco, D. Juan Sanmartín, el doctor en Farmacia y exalcalde de esta ciudad D. Fermín Couceiro Serrano, D. Jaime Casanova, el culto abogado y probo secretario del Ayuntamiento D. Manuel Castro Ares y el prestigioso jefe de la política local y exdiputado a Cortes D. Agustín García Sánchez.

De los oradores primero, segundo, cuarto y último publicamos casi íntegros los discursos en una hoja suplementaria tomada taquígraficamente por un compañero de redacción, y con harta pesar no podemos hacer otro tanto con los restantes por haber coincido la pronunciamiento de sus discursos con la

usaron en la tribuna de nuestro representante en el mitin. Por lo tanto solo podemos ofrecer a los lectores un extracto de sus discursos cogido a la memoria y cuya elocuencia ha sido brillantísima.

El Picardet a la hora de empezar el mitin hallábase ocupado por una abigarrada muchedumbre que puede calcularse en 5 000 personas pertenecientes al sexo fuerte.

Varios fotógrafos sacaron instantáneas de este acto, no sólo del hermoso conjunto que ofrecía aquel mar de cabezas, sino también de la tribuna de los oradores y comisiones en los momentos en que algunos de los primeros se hallaban en el uso de la palabra.

Nada queremos decir acerca de los discursos pronunciados, porque la severa imparcialidad que nos hemos impuesto, y sobre todo la amistad que nos une con los discursantes, nos impide expresar aquí nuestros propios entusiasmos para que no pueda acusarnos nadie de apasionados y de aquí que hayamos procurado aumentar el presente número con un suplemento y publicar en él los discursos hasta donde pudo alcanzar la labor taquigráfica de nuestro querido compañero de redacción señor Fontenla.

Juzguen, pues, los lectores por cuenta propia y por nuestra parte conste que felicitamos calurosamente a los oradores del mitin de ayer, a quienes enviamos la más cariñosa enhorabuena.

Ahora terminaremos estos ligeros apuntes con una breve consideración.

En estos cuatro últimos años don Victor Naveira y D. Juan Golpe vivieron en perpétuo movimiento de propaganda, apelaron a todas las malas artes de persuasión, se valieron de la calumnia utilizaron todos los

abominables recursos de la difamación y emplearon todas las falacias que la mala fé puede inventar para seducir a incautos, engañar inocentes y extraviar a ignorantes.

Nadie les estorbó en su insensata labor; nadie respondió a sus malévolas provocaciones y nadie trató de dificultarles sus diabólicos planes de perturbación y desorden. Celebraron cuantos mitins y reuniones les vino en gana y se esperó que el tiempo, maestro peritísimo en verdades, les arrancara la máscara de sus hipocresías y que los inexpertos, los tenaces y los tercos que se empeñaban en cambiar bien por mal, tocasen las consecuencias aunque éstas fuesen—como lo han sido—harto dolorosas para algunos.

¿Que consiguieron? Labrar la infelicidad de no pocos campesinos, víctimas propiciatorias de sus satánicas ambiciones; y que esa difamación, ultraje y vilipendio en que quisieron envolver prestigiosos hombres públicos y respetables autoridades locales, se convirtiese por la virtualidad de los nobles y honrados sentimientos que tanto enaltecen a esta hidalga tierra marañana en severa maldición y en irritado anatema con que todos los hijos de Betanzos y sus poblados rurales han condenado ayer pública y solemnemente a esos horribros o si se nos permite la palabreja antropófobos que tanto han abusado de la ciencia pública, unos con su elocuente palabra, otros con su voz autorizada, los más con la religiosa atención que prestaban a los primeros no pocos con sus oportunas interrupciones de aprobación, y toda la inmensa y unánime muchedumbre con los delirantes y estruendosos aplausos con que coronaban los párrafos más salientes de sus discursos pronunciados, han revelado enérgica, viril y expresivamente su amor a la virtud, su respeto a la justicia y su repugnancia a la villanía.

¡Bravo por el noble pueblo brigantino y por todos los moradores de su

partido judicial y oprobio eterno a los calumniadores!

Una apuesta para acabar D. Victor Naveira y su cortejo fúnebre de cinco espectadores, intentaron celebrar ayer otro mitin, solicitando al efecto el correspondiente permiso de la autoridad civil y ésta probando una vez más su correctísima imparcialidad y su perfecta desligadura de toda pasión política, les autorizó para celebrarlo, señalándoles el Campo de la Feria y la hora de cuatro de la tarde para su celebración.

Claro está que la intención de ellos menguada como siempre era impedir ó por lo menos empuñecer nuestra grandiosa manifestación popular que ya presumían las colosales proporciones que había de alcanzar.

Pero se han lucido los infelices. ¡Paz a los muertos!

Sección local

Damos nuestra más afectuosa enhorabuena al profesorado del Colegio de 2.ª enseñanza de esta ciudad y en especial a su ilustrado director D. Francisco J. Martínez, por los brillantes triunfos que han obtenido los alumnos de dicho centro en los exámenes de fin de curso sufridos en el Instituto general y técnico de la Coruña, la que también hacemos extensiva a los estudiantes.

Interesante

Se alquila en el «Pasaje del Pedrido», una casa en inmejorables condiciones, para la temporada de baños.

Darán razón en la Ruatraviesa, 2.

La feria del 16 en este mes, era una de las peores del año; pues la concurrencia a la misma, fué tan escasa, que las transacciones comerciales, fueron seguramente de menos importancia que las que se realizan en cualquiera de los mercados dominicales.

Es en verdad desconsolador, ver como van a menos estas ferias, que

fueron en otro tiempo de las mejores de Galicia, y que eran el principal elemento de vida en esta ciudad; pero nuestra decadencia local sigue su desastroso curso, y a este paso no pasarán muchos años sin que nuestros comerciantes tengan que cerrar sus establecimientos. El trigo alcanzó en esta feria del mediano el elevado precio de 4 pesetas 85 céntimos por fanega, primer indicio alarmante de lo que nos espera con la pérdida de la cosecha de dicho cereal, a consecuencia de las torrenciales lluvias, que durante toda la primera quincena del presente mes, han descargado sobre esta región.

El jueves 17 de los corrientes, se dió término a los solemnes cultos, que la Cofradía del Clero en esta ciudad, vino celebrando durante todo el octavario de Corpus, en la parroquia de Santiago, y cuyas solemnidades han revestido cristiana brillantez, no obstante la carencia de recursos por la desaparición de las muchas rentas con que contaba la cofradía, pero la fervorosa piedad de los católicos cofrades sustituye la falta de aquéllas.

La procesión del último día se verificó con un severo orden y edificante religiosidad aún que los fieles que asistieron con vela, fueron muy pocos, quizá por ser día de trabajo.

Hace unos días estuvo a punto de ocurrir una desgracia en el río del Mandeo, frente al muelle del Puente Viejo.

Los apreciables jóvenes señores Curiel y Sobral, maniobraban en un pequeño esquife, y sin duda un movimiento brusco ó una mala guiñada hizo volcar la embarcación.

El Sr. Curiel ganó la orilla a nado rápidamente, pero su compañero por no saber nadar, hubiese parecido ahogado, a no haber acudido prontamente en su auxilio, valiéndose del primer bote que encontró un joven conocido por el Santanderino, cuyo proceder es digno de aplauso, tanto más que de las muchas personas que desde el Puente Viejo presenciaban el percance, ninguna hizo nada para socorrer al joven en peligro.

EL POLVO COZA

ÚNICO REMEDIO EFICAZ CONTRA LA BORRACHERÍA

El Polvo Coza obra tan silenciosamente y con tanta seguridad que la mujer, hermana ó hija del bebedor, pueden administrarle este remedio sin saberlo él.

El Polvo Coza ha reconciliado millares de familias, ha salvado millares de hombres, volviéndoles vigorosos y prolongado muchos años su vida.

El Polvo Coza es inofensivo.

EL INSTITUTO COZA: 62, Chancery y Lane—Londres—Remite gratuitamente, a quien lo pida, un libro de testimonios y una muestra.

Depósito en Betanzos D. Fermín Couceiro Serrano—Farmacia Méndez Núñez núm. 8.

INTERESANTE

Por ser de notoria importancia ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que se ha constituido en Madrid un Consultorio Jurídico, Contencioso-administrativo, formado únicamente por profesionales que practican bajo la dirección del competente y distinguido letrado D. Julio Alvarez Fuerra.

- Para su mejor marcha se halla dividido en cinco secciones que son las siguientes:
- 1.º **Principal**.—Plazos contencioso-administrativo. (Especialidad del Consultorio)
 - 2.º **Jurisdicción ordinaria**.—Recurso de casación, asuntos civiles mercantiles, eclesiásticos y penales.
 - 3.º **Juicios universales**.—Quiebras y suspensiones de pagos.—Testamentos y abintestatos.—Concursos de acreedores.
 - 4.º **Asuntos administrativos**.—Tramitación é información de pleitos en provincias por mediación de profesionales representantes.
 - 5.º **Gestiones complementarias**. Cumplimiento de exhortos.—Legalizaciones en el Ministerio de Estado obtención de certificaciones en los Registros civiles de la Propiedad de actos de última voluntad.—Cuenta de Penados y rebeldes.
 - 6.º **Representación de Corporaciones**.—Dictámenes jurídicos y redacción de documentos públicos y privados, y en general toda clase de negocios, excepto los de préstamo que terminantemente no se gestionan.

Honorarios económicos rapidez en el cumplimiento de los encargos. Se designó como delegado general en la provincia de la Coruña al letrado D. Ramón Patiño Castro, Cantón Pequeño, 26, y en este partido judicial, el también letrado de esta ciudad D. César Sánchez Díaz, Méndez Núñez cuatro. La utilidad de este consultorio, aparetan de manifiesto, que nada hay temeroso de él, para evidenciarla.

MIL cartas comerciales timbradas, desde 5 pesetas; 1000 sobres comerciales timbrados, desde 4'25 pesetas; 1000 facturas comerciales, desde 8 pesetas; 1000 pliegos papel oficio timbrados, desde 10 pesetas; 1000 tarjetas comerciales timbradas, desde 25 pesetas en el

Almacen de papel é Imprenta

Real, 66-F. **GARCIA IBARRA-La Coruña**

apel para habitaciones, desde 2 reales pieza.

Tarjetas de visita desde UNA PTA. el ciento

En Betanzos D. Ricardo Vázquez, quien tiene los muestrarios de la casa para que el público escoja á su gusto los tipos mod rnistas de tarjetas facturas n embretes etc. etc —Saavedra Meneses, 6.

COLEGIO BRIGANTINO

De 1.ª Enseñanza para Niños

SANCHEZ BREGUA NUM. 5

Dirigido por Maestro titular con práctica en los colegios más acreditados de la Coruña

Enseñanza completa y esmerada.—Número de alumnos limitado.—Métodos y procedimientos de instrucción de resultados prácticos.

Para informes dirigirse al citado local los días laborables.



TODOS LOS MODLOS à pesetas 2'50 semanales

PÍDASE EL CATALOGO QUE SE DA GRATIS

Se ruega al público visite esta casa para examinar los bordados de todos estilos encajes, realce, matices, vainica, etc. ejecutados por la máquina

DOMESTICA BOBINA CENTRAL

la misma que se vende universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, pren vestiry otras similares. Enseñanza gratis.

Maquinas para toda industria en que se emplee la costura

Sucursal en Betanzos.—Casa de D. MANUEL PARADELA.—Ruatravie.

Colegio de Niños de 1.ª Enseñanza

SANTIAGO APOSTOL

Bajo la dirección del maestro habilitado y profesor de la escuela nocturna de obreros de esta ciudad D. Edelmiro Moreno

PLAZA DE LA CONSTITUCION NUM. 25

Clases de Lectura, Escritura, Gramática, Doctrina cristiana, Aritmética, Geografía etc. Se admiten alumnos desde la edad de 4 años en adelante. Clase nocturna para hombres, desde las ocho y media hasta las diez.

Esquelas mortuorias,

ZAPATERIA

DE

LUIS S. BRANDARIZ

22 MENDEZ NUNEZ 22

BETANZOS

Se construye toda clase de calzado y se hacen compos. tas á precios sumamente económicos.

22, MENDEZ NUÑEZ 22

Fábrica de globos y faroles de Glándino Pitta

cabos de año y anuncios

GRAN "FARMACIA MODERNA,"

— DE —

CASTRO ARES

SANCHEZ BREGUA NUM. 1 (PUERTA DE LA VILLA)

La mejor surtida en productos químicos-medicinales y artículos de Ortopedia y goma, procedentes de las más acreditadas casas de Europa.

DISCURSOS

pronunciados en el grandioso meeting de Betanzos, celebrado en la tarde del 20 de Junio de 1909, para condenar los vandálicos atropellos á la propiedad particular que se vinieron registrando en esta Comarca de algún tiempo á esta parte, para pedir el ejercicio de la acción popular en los sumarios que con tal motivo se están instruyendo, á fin de auxiliar á los Tribunales en su augusta misión social de paz y justicia, y para protestar noblemente contra las falsarias versiones que acerca de tales hechos han llevado á Madrid D. Victor Naveira y Don Juan Golpe, despechados por lo infructuoso de sus violentas é insensatas campañas contra respetables autoridades locales y definísimos prohombres públicos de la sana política brigantina. He aquí los discursos:

DON CESAR SÁNCHEZ DIAZ

Abogado y director de las Asociaciones de agricultores de Sada y Bergondo.

SEÑORES: Dos sociedades de agricultores legalmente constituidas, las de Sada y Bergondo y otras varias que en constitución se hallan, las de Oza (San Pedro) é Irijoa, que son reflejo fiel del común pensar y sentir de los pueblos en que tienen sentados sus reales, no sólo por el número sino también por la calidad de los individuos que en sus filas figuran, me han designado para que fuera su porta-voz en este grandioso acto; y si bien primeramente neguéme á aceptar tan inmerecida distinción, temeroso de no cumplir en forma el mandato que se me confería, por entender que mis labios debieran permanecer sellados en donde tantas y tan autorizadas voces habrán de alzarse, luego decidíme á ello por creer que más que humildad, cobardía sería callar en aquellos momentos en que, como en los actuales, todas las lenguas honradas debieran de soltarse, ya que lo que se pretende es el esclarecimiento de la verdad. (Aplausos)

He ahí el por qué vengo á unir mi protesta, que es de importancia suma, porque representa la de los agricultores de Sada, Bergondo, Irijoa y Oza, á las muchas que seguramente se formularán contra esos vandálicos atropellos que de tiempo acá, vienen sembrando el terror, la destrucción y lo que todavía es peor, la más espantosa miseria, en donde ha reinado siempre la tranquilidad, el sosiego y la calma más completa.

No voy á exponer las causas á que esos atentados obedecen, y esto porque, á parte de que haciéndolo me extendería más de lo que quisiera, á nada conduciría, pues que aquí de lo que se trata no es de buscar el germen del mal, sino el medio de exterminarlo; pero aún así y todo, para que mi silencio no se interprete torcidamente no pasaré adelante sin poner de relieve un detalle de gran importancia en mi pobre opinión, cual es, el de que en esos distritos rurales en que impera el desorden y la anarquía, reinó el orden, hasta que esas sociedades mal llamadas agrícolas se han constituido; y esto porque precisamente esos quijotes que las organizan y dirigen, tratan de presentar como inductores á los que siempre se distinguieron por su civismo y amor al pueblo y han estado y están muy

por encima de todos ellos, sin dada por creer les alcanzarían con las salpicaduras del lodo en que ha tiempo se revuelcan, y enturbiarían sus limpidas y cristalinas honras, cosa que jamás lograrán, pese á cuantos esfuerzos para conseguirlo hagan. (Aplausos.)

Pero dejaréme de consideraciones de esta índole que á nada conducen, que huelgan, pues que, no es necesario evidenciar lo que todos llevamos grabado en la conciencia, y volveré al punto de donde apartarme no debiera, ni aun siquiera impulsado por el irresistible calor de la improvisación.

Cierto es, y he aquí lo que preocuparnos debe, que la parte más hermosa y bella de esta encantadora región gallega, llamada por algunos y no sin fundamento, la «Suiza Española», se halla afectada de un mal que es preciso cortar de raíz, porque sus fatales y funestas consecuencias no se contraen al desgraciado y misero labriego que las sufre, sino que se extiende al propietario, al industrial, al médico, al abogado, y en una palabra, á todos los que más ó menos directamente vivimos de lo que aquél con su sudor produce. (Nutridos aplausos.)

Trátase no de hechos aislados, sin trascendencia al público ni á la sociedad en general, sino de delitos que durante un largo período de tiempo han tenido en jaque á los honrados habitantes de los pueblos, en donde se cometieron, y si sus detestables efectos no se limitan á la víctima, sino que como antes decía nos alcanzan á todos, claro está que á todos nos incumbe su represión, y que por lo tanto procurarla debemos.

Y á lo indicado, hay que añadir otra consideración que por sí sola bastaría para demostrar que esa acción represiva debe ser pública y no privada, cual es la de que esos delitos á que vengo aludiendo, van contra algo que se respetó siempre, algo que es condición esencial y fundamental de la vida, algo que ha existido en todos los tiempos, algo que se conoce con el nombre de derecho de propiedad, y sin lo que el hombre, como afirma un distinguido tratadista, no puede vivir porque es para él, pudiera decirse lo que la savia para la planta ó el agua para el arroyo. (Prolongados aplausos.)

Y aún cuando así no fuera, aún cuando no de delitos públicos se tratase, y no pertenecieran á esa clase de los que, todo hombre honrado tiene que abominar necesariamente, ha-

bría otra razón poderosísima para aconsejar el ejercicio de la acción popular, y es la de que hácese preciso descórrer el tupido velo, tras del cual se oculta esa banda de malhechores, para que la luz se haga y sobrevenga la verdad que como secuela inmediata traerá irremisiblemente la de que esos vocingleros de plazuela, una vez más han esgrimido como arma para el logro de sus ambiciones, la calumnia por entender sin duda con el vulgo que la calumnia deja en pos de sí residuos.

Por eso las sociedades que me honraron con su representación, acogieron con entusiasmo la idea que se expone en la convocatoria de ejercer la acción popular, en los sumarios que se instruyen, y habrán de poner cuanto de su parte esté, para que germine y se lleve á la práctica.

Se ha vertido por algunos la especie de que esos atentados no más son que las precursoras convulsiones de un movimiento agrario de importancia, se ha propalado por otros que hijos son del despertar de un pueblo, que cansado de sufrir por más tiempo el tiránico y opresor yugo de un escandaloso caciquismo, se dispuso á quebrar las cadenas con que le tiene aherrrojado sin reparar en medios: y esto que aquí entre nosotros concededores de la realidad ha causado verdadero pasmo no ha faltado quien le cobijó bajo el sagrado manto de que se halla investido y no ha tenido inconveniente en lanzarlo á la publicidad: de modo tal que no parece sino que en un país esclavizado y no libre vivimos; y por eso no basta que este grandioso acto se celebre sino que se requiere que sus ecos lleguen á las esferas, á donde se elevaron los infundados gritos de alarma dados por los interesados en originarlo.

Dícese que la prensa es el cuarto poder del Estado y en verdad que tal afirmación no es gratuita porque es el eje sobre que gira la opinión, la potente palanca que la mueve, el reflector poderoso de sus sentimientos, pues que al igual que el médico sigue paso á paso el estado febril del enfermo que se le encomienda durante el curso de su dolencia, así ella sigue los latidos de aquella para reflejarlos luego en las columnas de los poderosos rotativos con que cuenta, y como quiera que algunos de mucha circulación han acogido esas falsas versiones, á vosotros dignísimos representantes de los periódicos de la ciudad herculina, de esos nuestros mejores amigos con los que vivimos

en amigable consorcio, habré de dirigirme para rogaros que recojáis con la exactitud que os caracteriza esta palpitación de la opinión brigantina á fin de que todo el mundo pueda cerciorarse de que aquí no se conocen otros caciques que esos que se presentan como víctimas. (Calurosos aplausos)

Pero no basta sin que la acción popular se ejercite, no es suficiente que los ecos de esta hermosa y elocuente manifestación, se eleven á las altas esferas gubernamentales, sino que es requisito indispensable, que al salir de aquí no os olvidéis del compromiso que contraéis con la justicia de ayuirla con todas vuestras fuerzas porque eso jorrea mejor es el mejor medio de hacer caer la máscara, con la cual cubren sus rostros, los propagadores de esas nefandas doctrinas que han hecho huír la felicidad y la alegría de modestos y humildes hogares.

No quiero molestaros por más tiempo. Voy á terminar resumiendo lo que mi joven y entusiasta colaborador siento, en un solo grito, que si en todas las ocasiones resulta simpático, más que en ninguna en ésta en que tras de lo que vamos en de lo que en él se encierra. Ese grito es, señores, el siguiente: ¡Viva la justicia! (Grandes y prolongados aplausos)

DON JUAN PONTE Y BLANCO

Director del seminario brigantino LA ASPIRACION.

SEÑORES: Tres años hace próximamente que hombres desaprensivos y sedientos de una popularidad que siempre les estuvo vedada por su carácter incompatible con el común sentir de las gentes, han llevado la perturbación á nuestras aldeas con la propaganda de una funesta doctrina político-social.

Tres años hace que á nuestras pintorescas campiñas antes tranquilas y pacíficas, farsantes sin pudor y ambiciosos sin corazón han llevado la intranquilidad y el desasosiego.

Y tres años hace que bocas inmundas vienen tratando de envolver en su ponzoñoso hábito de calumnia y difamación, no ya la fama y prestigios, sino también la honra personal de nuestros más dignos hombres públicos y autoridades locales.

Pero se agotó la paciencia y sonó la hora de aplastar á esos calumniadores y revoltosos, harto insolentados con la excesiva benevolencia, que con ellos vinieron cuando

quienes han sido y siguen siendo: blanco y objeto de sus ultrajes y vilipendios.

Por nuestra conveniencia, por propio egoísmo y hasta por instinto de conservación debemos aprestarnos á la lucha, salir al encuentro de los audaces, detenerles en su atrevida marcha y hacerles comprender que somos los más y los mejores, porque nos asiste la razón y la justicia.... (Aplausos.)

Yo he de repetir aquí pública y solemnemente con la enérgica firmeza de mis sinceras convicciones lo que tantas y tantas veces dije desde las columnas del semanario *La Aspiración* para aviso de incautos y consejo de inexpertos.

He de repetir, sí, que esos que falsamente se venden amigos del labriego y que fementidamente se consituyen en apóstoles de un pseudo socialismo, son hambrientos lobos cubiertos con piel de mansa oveja.

He de repetir que esos malhadados propagandistas de una desquiciadora doctrina social, esos que todo lo sacrifican á la grosera satisfacción de sus bastardos fines políticos, son como la taimada é hipócrita serpiente del Paraíso seduciendo las gentes incautas con plases y ridículas promesas.

Ellos han sembrado odios intestinos entre los sencillos moradores de las maestras aldeas, han fomentado violentos antagonismos y han patrocinado la coacción, el atropello y el pillaje. Ellos han explotado en provecho propio la buena fe del labriego, le han inspirado sentimientos de rebeldía á las leyes del Estado y le han hecho creer que las cargas municipales no son otra cosa que tiránicas gabelas impuestas por los jefes políticos locales para satisfacer voraces codicias.

¡Ah!, señores, hasta donde puede llegar el hombre cuando las malas pasiones ciegan su entendimiento y atrofian su cerebro.

Yo admiro al enemigo leal que en franca lucha y á la luz del sol no perdona medio legal para vencer á su contrario, pero abomino del enemigo rastro y cobarde que se revuelve airado en las sombras y hunde traidoramente en la espalda de su adversario el venenoso puñal de sus satánicas é injustificadas venganzas. (Muy bien.)

Aquí se trató de extraviar la opinión pública y aún de desorientar la acción de la justicia con la invención de un caciquismo absorbente, cruel y opresor, y yo pregunto: ¿Dónde está ese caciquismo? ¿Dónde esa opinión? Aquí no hay más que ciudadanos libres, independientes en el pleno uso de sus derechos, jefes políticos, dignos y honrados, directores conscientes de multitudes irresponsables y pilotos, si se me permite la comparación de las pequeñas naves locales que forman en la gran flota de la política española.

¿Acaso puede existir un partido político, una sociedad financiera, una colectividad científica ó una comunidad religiosa sin un jefe ó cabeza?

Desde la familia que es la sociedad más simple hasta el estado que es la más compleja, toda agrupación humana asociada para fines comunes necesitan de un padre, de un tutor, de un rey, de un presidente, de un director, de un jefe en suma.

Pero ¿qué han hecho nuestros directores políticos para merecer esa odiosa campaña de difamación por

parte de quienes han perdido hasta la noción del propio decoro?...

Servir lealmente á sus correligionarios, sacrificarse por todo aquello que han considerado beneficioso para la mejor prosperidad de la comarca y posponer su interés particular al interés general. ¿Dónde están sus lucros obtenidos? ¿Dónde sus fortunas adquiridas? ¿Dónde sus privilegios y preeminencias sobre la masa común, á no ser que sea su propia inteligencia y peculiar caballerosidad?

Lo que hay, señores, es que quienes no han nacido con condiciones para ser jefes pero sí con muchas pretensiones de serlos y no quieren reconocer su incapacidad, se lanzan iracundos contra cuantos se atraviesan en el camino de sus ambiciones y hacen blanco de sus insensatos despechos á los que con más talento y méritos han sabido conquistarse el cariño, el respeto y la consideración de las muchedumbres... (Nutridos aplausos.)

Luego el orador se extiende en algunas reflexiones acerca de las tantas é incendios habidos en esta comarca. Condena la infame imputación de que esos vandálicos hechos fuesen obra de los caciques y termina con los siguientes párrafos:

«Hay que garantizar la propiedad, hay que amparar al labriego y hay que robustecer el principio de autoridad si queremos vivir vida social como hombres dignos, cultos y honrados.»

Cooperen pues á la obra de la justicia; constituyámonos en mantenedores de la verdad y en restauradores del derecho atropellado.

Es un deber sacratísimo de conciencia que nos impone Dios y la sociedad, Cumplámonos para merecer el dictado de buenos ciudadanos, para no acreditarnos de cobardes ó aparecer como cómplices de los malvados y para que el sol de la justicia brille esplendoroso y que el peso de la ley caiga sobre los culpables.

Y ahora para terminar, permitidme que dirija un atento y afectuoso saludo á la ilustrada prensa coruñesa en las personas de sus dignos delegados aquí presentes, á quienes ruego que como siempre sean fieles intérpretes de la opinión que como siempre pongan su clara inteligencia al servicio de la justicia y que como siempre sean sus cultas plumas látigos flageladores que crujan vibrantes sobre la cabeza de los farsantes, de los vividores políticos y de los perturbadores del orden social.

Si, infatigables heraldos de la cultura y esforzados campeones de la razón, cumplid como siempre vuestra noble misión con la alteza de miras y elevado criterio que tanto os distingue y recibid el efusivo homenaje de consideración que con toda su alma os ofrece un modesto compañero en el periodismo. (Nutridos aplausos.)

DON JUAN SANMARTIN

Médico municipal de Cesuras.

En nombre de los agricultores de Cesuras hace uso de la palabra para combatir los atropellos, las demasías registradas en el partido judicial y que tantos perjuicios ocasionan haciendo imposible la vida en el campo.

Si las cosas siguen así—dice—ni el modesto obrero, ni el rico propietario podrán gozar de la tranquilidad campesina de algún tiempo acá trastornada.

Sigue diciendo que las sociedades agrícolas nunca deben perseguir fines políticos, pero siempre han de intervenir en los asuntos municipales.

Habla luego de la redención del labriego campesino y urbano y del pueblo español, afirmando que sólo de la escuela puede venir esa regeneración, para poder hacer buen uso de sus derechos en la vida política.

Termina su discurso, que fué muy aplaudido; dirigiendo un atento saludo á los labradores presentes á la prensa coruñesa y local allí presentadas.

DON FERMIN COUCEIRO

Doctor en Farmacia, exalcalde y concejal electo del futuro Ayuntamiento de esta ciudad.

SEÑORES; Se necesitaria ser completamente insensible, al no emocionarse ante la grandiosidad del espectáculo que está á mi vista y tener que dirigir la palabra á un público tan variado y numeroso. Además de mi situación especial, pues ya se que mi intervención en este acto ha de extrañar á muchos: pero no temo á que me juzguen después de haberme oido.

Presente está en la memoria de todos aquel estado de intranquilidad y disgusto general ocasionado por la tala de árboles y mieses.

He oído hablar á muchísimas personas acerca de estos hechos: nadie los disculpa, todos por unanimidad coinciden en reprobar esos procedimientos. Así que como consecuencia lógica, viene la necesidad de que se descubra la mano criminal. A ese fin es conveniente acordar ejercer la acción popular para ayudar á la justicia. (Muy bien.)

Ya lo dice la convocatoria: la acción popular, el pueblo, no va acusar á una clase determinada, sino á conseguir que impere la verdad y que no paguen «justos por pecadores».

Después de descubrir—dice—al delincuente, yo le perdonaría.

Aparte de la acción de la justicia deben los hombres que se ocupan del Gobierno político y administrativo de esta comarca, estudiar los medios precisos para satisfacer las aspiraciones de los habitantes del campo.

Yo que he estado siempre en las elecciones al lado de las sociedades agrícolas y obreras de esta ciudad (y me propongo seguir estándolo) y he tenido el honor de que me votaran para el cargo de Concejal: se muy bien y todos lo sabemos que los electores aquí botaron con entera libertad.

Estas sociedades obreras, que se han valido siempre de los medios legales, consiguieron tener en la Corporación municipal que va á tomar posesión el primero de Julio; numerosa intervención y contarán también para sus fines sociales con el apoyo de la mayoría. (Aplausos.)

Las sociedades de los demás Ayuntamientos deben seguir el ejemplo de las de esta ciudad y bajo su propia dirección, llegarán también á tener decisiva intervención en la Administración local. (Grandes aplausos.)

Medicho.

DON JAIME CASANOVA

Fomentador de la villa de Sada y consejero y entusiasta republicano.

En estilo festivo dirige la palabra al público, diciendo que no pensaba

hacerlo á no ser por las reiteradas indicaciones de sus amigos para tomar parte en esta grandiosa manifestación.

Afirma que solo una causa es la que nos congrega aquí para hacer público testimonio de la verdad que nos asiste en esta asamblea de hombres honrados, de personas de bien. (Aplausos.)

Asegura que es preciso redimir al país, al pueblo querido; y que se debe protestar terminantemente contra esas personas que se tildan defensores del labriego contradiciéndose en la práctica puesto que resultan unos verdaderos opresores.

Hay que reconocer también que la anarquía y el salvajismo aquí no imperan, puesto que nos distinguimos como hombres de bien y trabajadores. Y de aquí la necesidad de combatir al enemigo calumniador.

Esta comarca hermosa—sigue diciendo—en la que la naturaleza ha puesto sus más bellos dones—vese acometida por hombres indignos que hay que extirpar para que el mal no tome mayor incremento.

Manifiesta que la razón le asiste y sostiene que por mucho que la prensa de Madrid y de la Coruña pondere este acto, jamás será reflejada su verdadera importancia la que solo podrán apreciar los que le hayan presenciado.

Termina diciendo que como la luz clara que nos alumbraba ha de ser la acción de la justicia en los atentados cometidos por manos criminales siendo calurosamente aplaudido.

DON MANUEL CASTRO ARES

Abogado y secretario del Ayuntamiento de Betanzos.

Con elocuente palabra, habla en nombre de los agricultores de Píadela, Requián, Pontellos, Viñas así como de la inmensa mayoría de los agricultores del término municipal de Paderne y Betanzos.

Pide que resplandezca la justicia sobre los hechos vandálicos cometidos, de tal forma que los inocentes se vean libres de ella y que los culpables la sufran en todo su rigor. (Grandes aplausos.)

Lo que desea el pueblo honrado—dice—es su defensa, su verdadero bienestar, y á su consecución encaminamos nuestros pasos combatiendo á esos cuatro hombres, á esos cuatro majaderos, á esos... que señores no quiero calificar. (Aplausos.)

Los que predicán la buena nueva, pero que aconsejan la realización de esos atentados, jamás podrán ser tolerados por el pueblo honrado. Ayudados de la acción popular, esgrimiremos nuestras armas contra tales tiranos. (Ruidosos aplausos.)

También debemos dirigir—sigue diciendo—á los poderes públicos una protesta en contra de cierta autoridad que no es auténtica ni ficticia para que sea destituido en el desempeño de su cargo por no cumplir dignamente con sus obligaciones.

(Alude al magistrado suplente Sr. Golpe.)

Debemos auxiliar la acción de la justicia y con este deber todos tenemos la obligación de cumplir para que la verdad brille sobre tantos atropellos para que cada cual lleve su castigo.

El Sr. Castro Ares concluye su brillante discurso que fué coronado con ruidosos aplausos, con vivas á

Alcía, al pueblo de Betanzos y a España los cuales fueron contestados por la multitud en medio de entusiastas aclamaciones.

DON AGUSTIN GARCIA SANCHEZ

Abogado y diputado a Cortes.

Este señor después de dedicar algunos párrafos a mostrar su reconocimiento por los aplausos y muestras de afecto recibidos, dijo sobre poco más ó menos:

«Ante todas cosas séame lícito compartir con vosotros la satisfacción que observo en vuestros semblantes al ver esta grandiosa manifestación, la más numerosa, la más solemne, la más trascendental de cuantas se han celebrado en esta vetusta ciudad, en su accidentada historia de más de cuatro siglos»

Conforta en verdad, el ánimo ver aquí reunido todo lo que en el partido judicial de Betanzos algo significa, algo representa ó algo vale. Aquí unidos bajo una misma idea se codean el molesto menestral con el opulento hacendado y el acaudalado banquero, el republicano de ideas más radicales y el conservador más apegado á las tradiciones, el libre pensador que solo rinde culto á la razón y el que con fervor religioso muestra orgullo en proclamar las verdades de la fé admitidas por nuestra Sacrosanta Religión, el militar y el paisano, el seglar y el religioso: en suma todas las clases sociales, todas las opiniones políticas, todas las tendencias sociales. (Aplausos)

Y estoy seguro que habéis de mirar con la misma complacencia que yo, la gran gente que presencia esta noble y humanitaria empresa, la mayor parte del clero del partido judicial, de ese ilustrado clero que en todas ocasiones ha sabido dar muestras de su saber, de sus grandes virtudes, de sus sentimientos filantrópicos. (Muchos aplausos.)

Concurriendo aquí con sus párrocos á la cabeza, ha venido á reconocer que al buen sacerdote no le basta encerrarse dentro de los muros de su iglesia y atender con celo y cariño al esplendor del culto, su misión en las modernas sociedades es mucho más extensa, mucho más vasta, de mayor abnegación y sacrificio, pues le obligan á exponerse á las censuras de sus numerosos y criminales enemigos, para llevar al consuelo al triste, para apoyar al injustamente perseguido, para cooperar con todas sus fuerzas á la defensa de la justicia vilipendiada y de la verdad encarnecida, porque esto precisamente es lo que constituye la moral y la caridad cristianas.

Es también objeto de legítimo orgullo para todos nosotros ver como han concurrido en gran número las mujeres brigantinas, esas mujeres modelos de madres, esposas é hijos que por su hermosura, por su discreción, por su laboriosidad y por su virtud no tiene rival en el mundo. (Prolongados aplausos.)

Y sabéis quien ha hecho el milagro, porque verdadero milagro parece, de sumar cantidades tan heterogéneas, de reunir á todo este partido judicial en defensa de una misma idea y en realización de un mismo deseo y de una sola aspiración?

Pues sencillamente unos traviesos é insensatos revoltosillos, tan pocos que según decía uno de los cari-

ñosos amigos que me ha precedido en el uso de la palabra me llegaron á cuatro, porque aún cuando hay otros cinco ó seis que los rodean son tan anodinos, tan insignificantes, tan inconscientes que el concepto público, no les da otro valor que el de minúscula comarsa.

Esos revoltosillos traviesos é insensatos de su triste historia de 25 años de desaciertos, de inconstancias, y de agresividad, han tenido la osadía de querer imponer su voluntad despótica al partido judicial de Betanzos, á está partido judicial que está dando una prueba tan elocuente de su civismo y de su virilidad.

El pueblo que los conoce y que sabe que, según frase de otro querido amigo, cada uno de ellos lleva dentro un inquisidor, se ha revuelto airado ante pretensión tan maldita y aquí lo tenéis protestando contra tamaña ofensa, con energía y solemnidad jamás vistas. (Gran ovación)

No creo, sin embargo, que esos revoltosillos merezcan los duros calificativos que les han dirigido algunos de los elocuentes oradores que me han precedido en el uso de la palabra. (Varias voces: Los merecen.) No; más que el dictado de criminales merecen el de insensatos más que el de infames el de desequilibrados, más que el grillete del presillero la celda del alienado.

Su afán de notoriedad perseguido durante 25 años con tenacidad por nadie superado, la ambición del manoseo que es la más ruin de las ambiciones, les ha trastornado tan por completo que cuasi tuvieran constantemente su espejo delante de sus ojos, les hace ver por todas partes el fantasma del caciquismo, esa temible plaga que tantos daños causa en otros partidos judiciales, pero que en éste, afortunadamente, hace muchos años que no se conoce, ni de él ha sentido nadie el más ligero soplo.

Y claro es, que al hablar del caciquismo me refiero al caciquismo en la acepción vulgar y corriente de la palabra, al que yo llamo caciquismo malo, esto es, al caciquismo de «la Mursellesa» que pretende que muera «el que no piense igual que pienso yo», al caciquismo del pucherazo, al caciquismo que borra del censo electoral á todo el que no es amigo, al caciquismo que atropella las leyes y no guarda respeto á los deberes sociales, al caciquismo despótico, en suma, que aquí nadie conoce y que ahora quieren implantar esos perturbados de que ante os hablaba. (Muy bien)

Porque seguramente no ignoráis que también hay caciquismo bueno, (aunque en este partido judicial no lo haya bueno ni malo). Llamo caciquismo bueno á la natural influencia que ejerce el que por su talento, por su ilustración, por sus condiciones de carácter, por sus medios de fortuna ó por cualquiera otra causa sobresale del nivel ordinario, y emplea las buenas condiciones con que Dios le ha dotado en defender los intereses de los pueblos, en derramar favores sin cuento entre tirios y troyanos, en procurar el respeto á la ley, en respetar la acción electoral, en hacer lo que aquí se viene haciendo como todos sabéis desde hace bastante tiempo. Este caciquismo es merecedor de aplauso y de elogio; es el caciquismo que subyuga las volunta-

des y hace que un Combó lleve en una sola circunscripción de miles de votos á las urnas, es el caciquismo que reúne en muchos pliegos de papel millares de firmas de personas á quienes nada se les entera de lo que pretenden, es el caciquismo de los grandes cartillos, es el caciquismo que han realizado en este mundo muchos que así han ganado el reino de los cielos. (Muestras de aprobación)

Muchos sois los aquí reunidos, muchos más los representados, hasta el extremo de que no hay un solo rincón del partido judicial que no tenga representación digna entre los muchos miles de concurrentes á quienes tengo la honra de dirigir la palabra. Pues bien, á pesar de ser tantos, yo tengo la seguridad de que no podéis citar un solo caso en que en este partido judicial, se haya perseguido á nadie por sus ideas por muy disolventes que fuesen, en que se haya falseado la verdad del sufragio en que se haya cohibido ni limitado el ejercicio de un gran derecho. (Muchas voces: es cierto)

Si precisamente nos censuran es por que por atender á los adversarios no atendemos con bastante solicitud á nuestros amigos, lo cual, dicho sea de paso, tampoco es verdad.

El reparto de consumos, esa arma cobarde, rastrea y odiosa que suele emplear el caciquismo en otros partidos judiciales, aquí no hay quien lo haya manejado ni sepa manejarlo entre los que tienen la influencia oficial.

Los que aquí han gozado y gozan de esa influencia, jamás han intervenido en la administración de los intereses de los Municipios rurales, porque creen que los Ayuntamientos deben ser completamente autónomos, gobiernalos por sí mismos, sin intervenciones extrañas, y mucho menos de los señoritos del pueblo, y quieren que hagan los repartos de consumos aquellos á quienes corresponde de derecho: á las juntas municipales.

Esta abstención absoluta de los que cuentan con la influencia oficial la han aprovechado los revoltosillos ambiciosos para aplicar el asco á su sardina, consiguiendo por los medios rústicos que emplean siempre para seducir á algunos de los encargados del reparto en beneficio propio. Yo os ruego que os fijéis en lo que pasa en vuestras respectivas parroquias y veréis palpablemente que los más aliviaos en los repartos son los hermanos de esos revoltosillos, sus amigos, sus adeptos. Figuraos lo que harían si llegasen á mandar.

Pero esto no les basta: ambicionan más, mucho más. Ambicionan sobre todo la notoriedad según llevan repetidamente dicho, y para ello con vertidos en verdaderos acrobatas de la política, hacen las más ridículas contorsiones y dan los saltos más atrevidos, ora á la derecha, ora á la izquierda, ora al centro según creen que puedan llegar con más facilidad al logro de sus bastardas aspiraciones.

Aún era ayer cuando trataba de explotar la caballerosidad del exclarecido gallego y prestigioso político Sr. Fernández Latorre, ofreciéndole incondicional adhesión para conseguir que su hermano político de éste el Sr. Ozores, les acompañase al Gobierno civil, á la Delegación de Hi-

cienda, á la Audiencia del Territorio y á todas partes á donde iba él, claramente, con las más absurdas pretensiones.

No tardaron tan poco los revoltosillos en descubrir el juego y al verse descubiertos los revoltosillos les valieron los revoltosillos.

Si algo por entonces al asombroso movimiento de la Solidaridad catalana, ese caso de vicinidad de un pueblo que sabe defender como ningún otro sus derechos y que tiene la admiración de España entera, esa aspiración nobilísima que tuvimos que mirar con simpatía aun los que tenemos ideas muy distintas, porque la consileramos quimérica, romántica é irrealizable.

Ese movimiento lo han aprovechado los camaleones de la política en esa ciudad pretendiendo engañar y engañando á los apóstoles de la Solidaridad, como antes habían engañado á los más conspicuos intelectuales de la provincia. (Estruendos y prolongados aplausos)

Pero esos camaleones han llevado sus imposturas, sus calumnias y sus difamaciones á otras partes donde no los conocen y así consigieron engañar á personas eminentes, á diputados prestigiosos y á periodistas confidados.

Muchos de vosotros censuráis á los diputados y periodistas que procedieron con tanta ligereza á dudar crédito á esas personas, de historia tan escabrosa, de desaciertos é informalidades, y os tiré que esos diputados y periodistas no sospecharon que bajo togas de juriscónsultos andaban solennemente á decir embustes, pero emplearé otra frase más culta, la de rampollos noveleros.

No se contentaron con la calumnia y la difamación, esa vil arma de los cobardes, con emplear la amenaza y los procedimientos judiciales para intimidar á los que no accedían á sus pretensiones, con organizar horridas salvajes que recorrieran las «corredoiras» en las altas horas de la noche haciendo levantar de cama á honrados labriegos para decirles que si iban contra ellos sufrirían en sus personas y sus bienes, con posear la tea encendida por to las partes llevado el llanto y el infortunio á los hogares con tal arbitrio, viñetas y otros plantíos, sino que han llevado su salvajismo hasta el extremo de atentar contra la vida de las personas, y aquí hoy se ven en las fachadas de las casas de algunos de nuestros amigos los proyectiles por ellos disparados contra la impunidad y ocultos bajo las sombras de la noche.

Y después aún han tenido la villanía y la avilantez de querer atribuirnos sus criminales actos.

Hay aquí porque se ha hecho necesaria esta imponente manifestación: he aquí lo que á todos nos ha unido en una sola aspiración, he aquí lo que ha hecho necesario la acción popular. (Nutridos aplausos)

Otros párrafos ha dedicado el señor García para indicar cuales eran los medios más adecuados para ejercer la acción popular.

El Sr. García terminó su discurso en medio de una delirante ovación, que duró más de un cuarto de hora.